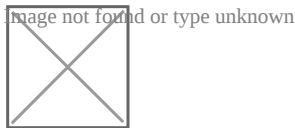


Polémica medida: Militares reforzarán la seguridad en las fronteras de Brasil

Por: Juraima Almeida. 12/11/2023

Cerca de 4.000 militares brasileños empezaron esta semana a reforzar la seguridad de las fronteras del Brasil, así como de los puertos y aeropuertos de los estados de Río de Janeiro y San Pablo, en el sureste. En una polémica medida, el gobierno publicó el decreto de Garantía de la Ley y el Orden (GLO), que permite que hasta el 3 de mayo de 2024 los militares tengan poder de policía para actuar en esas áreas.



El despliegue militar se decidió poco después de que milicianos pertenecientes a una mafia local carioca incendiaron más de 30 micros como represalia por una actuación policial que terminó con la muerte de uno de sus líderes y de otros episodios puntuales de violencia en la ciudad que tuvieron una fuerte repercusión mediática

“Se usará un efectivo de 3.700 militares para ampliar el combate a delitos en la franja de frontera (...) y en los puertos de Itaguaí (Río de Janeiro) y Santos (San Pablo) y en los aeropuertos internacionales de Tom Jobim y Guarulhos, en Río y San Pablo, respectivamente”, informó el Ministerio de Defensa . En el plan se emplearán 2.000 efectivos del Ejército, 1.100 de la Marina y 600 de la Aeronáutica.

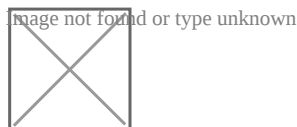
El principal objetivo del gobierno del presidente Luiz Inacio Lula de Silva es fortalecer el trabajo en el combate al tráfico de drogas y de armas, reforzando la seguridad en los puertos y aeropuertos tanto en el estado de Río de Janeiro como en el de San Pablo, según las autoridades.

Lula remarcó que el trabajo de los militares para combatir el crimen organizado se hará en articulación con la Policía Federal, que ampliará las acciones de inteligencia y las operaciones de detenciones y confiscación de bienes pertenecientes a las facciones del narcotráfico y a las milicias, sobre todo en Río de Janeiro.

Asimismo, el Ejército y la Aeronáutica fortalecerán las acciones en las fronteras de Brasil, sobre todo en los estados de Paraná (sur) y Maro Grosso y Mato Grosso do Sul (sudoeste), y la Marina reforzará la seguridad de las bahías de Guanabara y Sepetiba (Río), el puerto de Santos (San Pablo), y el Lago de Itaipu (Paraná).

Para coordinar las acciones se creará un comité en el que estarán el ministro de Justicia y Seguridad Pública, Flávio Dino, y el ministro de Defensa, José Mucio. Asimismo, se espera que en 90 días los ministerios de Defensa y de Justicia y Seguridad Pública presenten un plan para la modernización tecnológica de la Policía Federal, la Policía de Carreteras y las Fuerzas Armadas, para mejorar el trabajo en aeropuertos y fronteras.

Escépticos

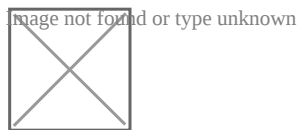


La ley fue recibida con escepticismo por especialistas en seguridad pública, ya que no tiene potencial para contener el avance del crimen organizado, el objetivo principal apuntado por el gobierno. Las tropas deben actuar en las localidades establecidas por la norma hasta mayo de 2024, en una labor que engloba acciones de fiscalización de vehículos y patrullamiento.

La iniciativa del presidente se produjo tras la intensificación del caos generado en Río de Janeiro tras la muerte de un miliciano. La GLO concede a las Fuerzas Armadas el poder de policía hasta que se produzca el restablecimiento del orden público.

El sociólogo Ricardo Moura, del Laboratório de Estudos de la Violencia de la Universidad Federal de Ceará, observa que el momento es preocupante ante las situaciones recientes que se sumaron al conjunto de hechos que desafían

al Estado, como el desvío de ametralladoras de un cuartel en Barueri, en el Gran São Paulo, registrado a mediados de octubre.



Para él, la iniciativa es una medida de perfil más mediático, para ofrecer alguna señal a la población sobre la búsqueda de soluciones para la exacerbación de la violencia. Un relevamiento de la consultora Atlas mostró en inicios de mes que el 62,7% de los brasileños entrevistados señalan la criminalidad y el tráfico de drogas como el principal desafío a ser enfrentado por el poder público.

Para el investigador Rodrigo Lentz, de la Universidad de Brasilia, las Fuerzas Armadas fueron usadas como una policía nacional de forma creciente, y el problema de la seguridad pública sólo se agravó: no va a solucionar nada. “Toda vez que son llamadas para la política, ellas cobran un precio. Están visualizando ganancias institucionales.(...) Se las vende como los que supuestamente traerán la solución a un problema estructural, como es el de la seguridad pública”, señaló

Lentz visualiza que la GLO de Lula tiende a generar otro efecto colateral: la expansión de la participación de miembros de las Fuerzas Armadas en la “economía criminal”, íntimamente relacionada con el tráfico de drogas y de armas, desafiando al Estado, atado por la burocracia pública.

**Investigadora brasileña, analista asociada al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)*

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: lr21.com.uy

Fecha de creación
2023/11/12